



El INE escucha y se transforma

Cuando se trabaja desde el compromiso profundo con la democracia, cada paso, cada reflexión y cada decisión adquieren un valor distinto. Hoy, desde la Dirección Ejecutiva de Perrogativas y Partidos Políticos, vivo un momento histórico para nuestro Instituto Nacional Electoral: la construcción colectiva de nuestra estrategia institucional.

Esta no es solo una tarea administrativa. Es un ejercicio de introspección, de memoria y de visión. Es mirarnos con honestidad, reconocer lo bien hecho, y también los retos, las áreas de oportunidad, los aprendizajes que solo los procesos electorales más complejos de nuestra historia pudieron dejarnos. Y, sobre todo, es reconocernos como una institución viva, que aprende, se cuestiona, escucha y evoluciona.

Hoy trabajamos con un profundo amor a México y la vocación de servirle.



**ANDREA
GUTIÉRREZ**

COLUMNA INVITADA

Nos reunimos para dialogar desde nuestra experiencia y construir en conjunto, para sumar la voz de quienes hacemos posible cada elección: capacitando a la ciudadanía, fiscalizando los recursos, llevando el proceso de registro de candidaturas, administrando los tiempos del Estado en Radio y televisión, impulsando la educación cívica y organizando debates, comunicando con transparencia y planeando la operación logística de cada proceso electoral. Todas y todos somos parte de una institución que mejora en cada proceso electoral y que

continúa fortaleciendo la democracia con trabajo, compromiso y convicción.

Esta apertura no nace de la casualidad: nace de un liderazgo. Nace del ejemplo.

La Presidenta Guadalupe Taddei nos ha enseñado que la fortaleza institucional se construye con escucha, con sensibilidad y con visión. Su capacidad para conducirnos con firmeza, y también con humanidad, nos recuerda que las instituciones se fortalecen con la técnica, sí, pero también con el corazón. Que la autoridad puede y debe ser cercana, empática, dispuesta a tocar las puertas y escuchar las voces de quienes sostienen al INE todos los días.

Desde su llegada a la presidencia del Consejo General, el INE ha respirado un aire renovado. Un aire de diálogo, de apertura, de serenidad y certeza. Bajo su conducción, hemos encontrado una forma distinta de mirarnos: sin soberbia, sin miedo, con la convicción de que me-

jorar es un acto de responsabilidad con la ciudadanía.

Hoy construimos una propuesta sólida para el futuro electoral de México. Una propuesta que no surge de oficinas aisladas, sino de la inteligencia colectiva de esta institución. La llevaremos, con orgullo y compromiso, ante la comisión que habrá de discutir la reforma electoral. Porque el INE no se reduce a una estructura: es la suma de quienes lo integramos, y hoy, esa suma tiene una voz clara y unida.

Nos preparamos para el próximo proceso electoral concurrente con una convicción profunda: honrar la confianza ciudadana. Perfeccionar nuestro trabajo. Ponernos, una vez más, a la altura que México exige.



Visita nuestro
sitio web para leer
la columna completa.
www.contrarepública.mx

